

"DE PICADILLO"

Por Miquel i Rosa Denia

Cada cual siente su pena,
yo, siento la mía doble;
en tu casa no me quieren
porque dicen que soy pobre.
Mozo, si piensas casarte
por tu amor en la morena,
que de las blancas y rubias
de ciento sale una buena.
No te fies de los hombres
aunque los veas llorar,
porque son como el largarto
que lloran por engañar.
Los hombres sois embusteros
parientes de la mentira,
desgraciada la mujer
que de los hombres se fia.
No te fies de mujeres
aunque las veas llorar,
que con sus lágrimas riegan
las calabazas que dan.
La mujer que quiere a dos
no es tonta, es prevenida;
si una vela se le apaga
la otra queda encendida.

La mujer que se enamora
ha de querer sólo a uno,
la que luego quiere a otro
es que no quiere a ninguno.
Corazones partidos,
yo no los quiero

que cuando doy el mío
lo doy entero.
Si mi corazón te estorba
anda y échalo a la calle,
que se lo coman los perros
si no lo recoge nadie.
A la mujer la comparo
lo mismo que a la cerveza,
si le quitas el tapón
se le va la fortaleza.
El campo cria una flor
que se llama margarita,
la perdición de los hombres
son las mujeres bonitas.
No somos el sexo débil,
te lo puedo demostrar;
tira adelante, no te canses,
veremos quién va a ganar.

Por querer ser como un hombre
no presumas de marchosa,
que para ser como un hombre
siempre te falta una cosa.
Me gustaría contigo
hablar en estos momentos,
y darte un millón de gracias
por tu millón de desprecios.
¡Ven conmigo, no te enfades!
yo siempre te he de querer,
porque en cuestiones de amor
siempre gana la mujer.
El roce engendra el cariño,
el cariño se hace amor;
como el grano se hace planta
y la planta hace flor.
Todo hombre que se casa

con una mujer bonita,
hasta que no llega a vieja
el susto no se le quita.
Al amor yo lo comparo
a un montoncito de leña,
que a fuerza de calentarnos
se consume también ella.

Lo mejor de la mujer
es el recato y modestia,
la cara, los buenos ojos
los come pronto la tierra.
Todas las aves del mundo
nacieron para volar
y las manos de mi diosa
nacieron para...
Anda chico, no me adules
proque no te he de creer;
las cositas que me dices
son pa lograr mi querer.
Dime niña, si me quieres,
antes de ir al altar,
que no todos somos sabios
pa poderlo adivinar.
Te quiero tal como eres,
cabezudo y fanfarrón;
que tú solo, has conseguido
llegar a mi corazón.
Te quiero más, que a mis ojos,
te quiero más, que a mi vida,
más que al aire que respiro
y más, que a la madre mía.

Formaremos nuestro hogar
con el más puro cariño;
en él reinarán solamente
dos corazones y un latido.

ET VULL VORE DEMA

JOAN

I t'he sabut ferit, amic meu,
i la nostra amistat amenaçada
per un temps sicater, mesurat...
on deuriem preveure l'esperança.

Quin remei cal cercar, bon amic,
on trobar el conhort, la bonança,
per allargar els moments conviscuts
sense por de qualcuna mancança.

Quanta angúnia dins del cor, ben volgut,
i incertesa, i ansietat i malhaurança...

i en la ment el meu crit i un desig
rebellant-me per tanta desgràcia.

Reivindico el dret de morir, per tothom,
sense el títol de mort anunciada,
com es pon el sol tots els vespres
i esdevé aquella nit estimbada.

I el desig egoista i humà, per tots dos,
de tornar-nos a veure a l'alba,
per a fer i desfer tot refent
el bell joc de la nostra paraula.